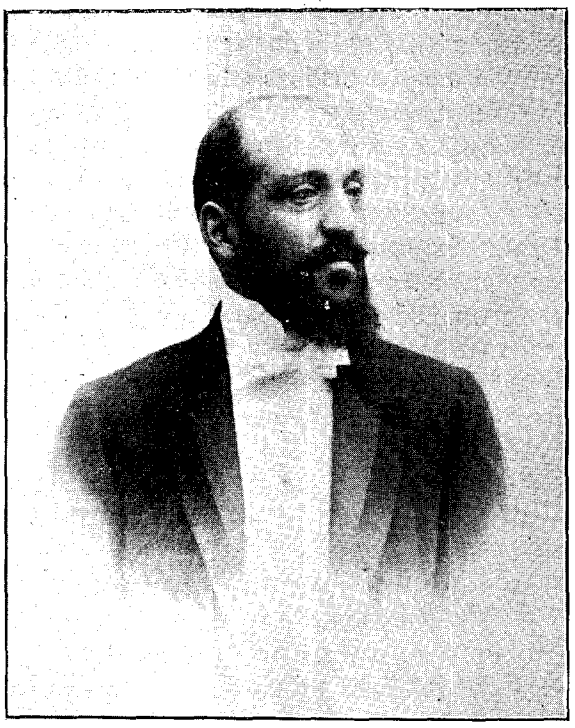

EUSEBIO DE PUIG Y DE RICH

Nos hace pensar en la España nueva, redimida por el trabajo de los de abajo, por el trabajo y la inteligencia de los de arriba: la España verdad, concentrada en sí misma, laborando su propio terruño, sin esperarlo todo del acaso, ciñéndose á su horizonte.

El Sr. De Puig no es solamente, como muchos otros, un propietario acaudalado, que vive ageno á sus tierras y á los que en ellas trabajan. Todo lo contrario: su interés, su amor, mejor dicho, por la clase agrícola harto lo ha demostrado, siendo como alma de la Cámara Agrícola de Figueras, á la que ha impulsado con tenacidad por las corrientes modernas.

Actualmente es Presidente de dicha Cámara agrícola; lo fué tres años y (prueba del modo excelente como desempeñó el cargo), ha sido reelegido unanimemente para otro trienio. Es Vice-Presidente de la Federación Agrícola Catalana-Balear para ser en el próximo año Presidente, según es de reglamento. Siempre, á una sola indicación, ha prestado generosamente su concurso á todo acto de propaganda, á toda demanda de reivindicación para los agricultores, habiendo publicado varios artículos, llenos de sensatez y que acusan elevación de miras y dado varias conferencias, cuyo mérito han reconocido todos, en diversos pueblos. Hermosas cruzadas, que sugieren consoladoras reflexiones, las en que ha tomado parte. Hicieran lo propio todos los centros productivos de España y podría divisarse no lejano el día de su resurgimiento moral y material.

Todas cuantas veces ha representado el Sr. De Puig á la Cámara que dignamente preside, ha merecido los aplausos, el beneplácito absoluto de la misma; logrando con sus prestigios alcanzar notables concesiones del Gobierno para el país.

Habrá ¿quién lo duda? la ingratitud pagado alguna vez sus servicios; menudea este pago injusto que reciben los que se preocupan de intereses generales; pero goza dicho señor de gran estima en su comarca, y al verle el agradecimiento debe de pintarse en los rostros de los labradores de allá, cuyas aspiraciones no desatiende la Cámara figuerense, haciéndose eco de las mismas, siempre, naturalmente, que las inspire la justicia y no se opongan á la harmonía que debe haber entre los propietarios y los trabajadores basada en la solidaridad de unos y otros.

Tememos ofender la modestia del Sr. De Puig: he aquí por qué, pudiéndonos extender muchísimo más en estas notas, vamos á terminar; pero no queremos hacerlo sin mentar la vasta cultura del Sr. De Puig, su afabilidad de trato y amena conversación: por todo ello, porque es altruista de sentimientos y lo demuestra prácticamente, es respetado por los de arriba y estimado por los de abajo. No de muchos podríamos decir otro tanto, en esta sociedad donde á menudo el desprecio de los grandes y el rencor de los pequeños preparan el advenimiento del reinado del amor, del triunfo de la paz en la tierra.

DON LUÍS M.ª JORDI ALVAREZ

Es el señor Jordi el verdadero ejemplo de la actividad y de las iniciativas; por ello debe Figueras y su comarca muchos favores al inteligente Secretario de la Cámara Agrícola Ofi-

Arxiu Municipal de Girona. Autonomista. Suplement Literari, L'. 1/10/1904. Page 4